

CONFERENCIA

dictada por el doctor José Wolf, ante los miembros de la Fundación Brady.

Doctor Lowsley :

Señores Miembros del Cuerpo Directivo de la Fundación Brady :

Señoras y Señores :

Me siento grandemente honrado al poder dirigirme a ustedes esta noche. Mi conocimiento del idioma inglés me estorba en la expresión de mis verdaderos sentimientos de gratitud hacia usted, doctor Lowsley, y hacia los miembros de la Fundación Brady, por las espléndidas oportunidades que nos han dado, primero por invitación ante este cuerpo directivo, y también por la buena voluntad por conocer nuestra historia, tradiciones y problemas vitales. Ante estas consideraciones, expreso, con la más profunda sinceridad, nuestros agradecimientos.

Colombia, llamada así en honor de Cristóbal Colón, descubridor de este continente, ocupa el ángulo nor-occidental de Sur América. Con una población de cerca de 9.500.000 habitantes, es el único país suramericano que tiene costas sobre ambos océanos, el Atlántico y el Pacífico. Debido a que la cadena montañosa de los Andes se separa en su territorio en tres grandes ramales, el suelo posee una gran variedad de climas y la población es tan diversa que hace posible y verdadero el que la gente que vive en las montañas, dentro de una zona templada, pueda dirigirse difícilmente a las costas tropicales, donde la vida es una lucha constante contra un clima tórrido y muchas y fatales enfermedades tropicales. La dificultad en las comunicaciones y la pobreza de los caminos causaron el desarrollo de centros separados, que han logrado bastarse a sí mismos tanto económica como culturalmente y hé aquí como un raro fenómeno en Sur América puede ser encontrado en nuestra república. Nuestra población no se encuentra concentrada en una gran ciudad; podemos contar más de diez grandes ciudades y

Colombia es conocida como "el país de las ciudades". La necesidad de comunicaciones entre estos diferentes centros fue prontamente sentida y así estamos orgullosos de haber sido el primer país del mundo en establecer línea aérea y transportes de correo aéreo regulares, en los lejanos tiempos de 1919.

Cuando la lucha por la independencia hubo terminado, emergimos como un grande y fuerte país, formando junto con Panamá, Venezuela y Ecuador la "Gran Colombia". Simón Bolívar, padre y creador de la Independencia, aunque nacido en Venezuela llevó a cabo su gran realización de liberar a cinco naciones, cuando los españoles fueron derrotados en la Batalla de Boyacá, a 70 millas de Bogotá, el 7 de agosto de 1819. El también fue nuestro primer presidente y su gran sueño de formar una Unión Americana fue frustrado por su prematura muerte en 1830. Esta marcó igualmente la disolución de la Gran Colombia, al separarse de nosotros Venezuela y Ecuador, poco tiempo después. Perdimos a Panamá en 1903. En el período de consolidación que siguió, la paz fue raramente perturbada, y un gobierno constitucional imperó siempre. Es interesante notar que el único intento de establecer una dictadura duró exactamente tres días. El año de 1901 indicó el fin de nuestra última guerra civil y hasta el año pasado, cuando un desgraciado incidente nos colmó de vergonzosa publicidad y rompió un record de paz y de realizaciones pacíficas que comprendió medio siglo.

Hay muy poca información acerca del primer médico en llegar a Sur América. La historia recuerda el nombre de García Fernández, el médico que vino con Cristóbal Colón. Años más tarde en 1579, Don Alvaro de Auñón vino a Bogotá e inició la práctica; es él el primer médico mencionado por los cronistas. En 1760, José Celestino Mutis, igualmente citable como científico, astrónomo y lingüista, llegó a Bogotá y se hizo médico de la casa del Virrey Pedro Mesía de la Zerda. En 1766 se hizo profesor de Medicina en Bogotá.

Los estudios médicos se iniciaron con Don Vicente Román Cancino en 1578, sufrieron una completa modificación bajo la dirección de Mutis, quien con el padre Isla abocaron la construcción de un anfiteatro anatómico, defendieron pequeñas inoculaciones de pox, se entendieron con el tratamiento de las fiebres epidémicas, descubrieron la presencia de los árboles de quina en Colombia, y estudiaron las propiedades de los bálsamos Peruano, de Tolú e Ipecacuana. Sobresaliente carácter y profesor, Mutis es considerado como el padre de la Medicina y la ciencia en Colombia. Las últimas palabras a sus discípulos fueron: "La verdad os hará libres".

Estas palabras no cayeron en un saco vacío y Bolívar no vaciló en contratar profesores extranjeros como Bousignaul, un químico, y Raulín, un anatomista, para que vinieran al país y enseñaran la verdad. Esta ha sido una tradición. —El año pasado tuvimos el honor y privilegio de ser visitados por una expedición científica americana, dentro de la cual se encontraba el doctor Mc Keen Catell, Profesor de Farmacología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cornell y vinculado a este hospital, y esperamos poder tener el honor de dar la bienvenida al doctor Lowsley cuando venga a visitarnos este año, como ha prometido.

El primer médico graduado en una escuela médica en Bogotá fué Joaquín Cajiao, quien igualmente escribió la primera tesis titulada: "De Inflammatione et de Febris in Genere".

Actualmente tenemos cuatro facultades de Medicina en Colombia: dos en Bogotá, una en Medellín y una en Cartagena, con un cupo anual superior a 1.300 estudiantes. Los estudios médicos se completan en 6 años, después de los cuales se exige un año de internado, antes de iniciar la práctica.

Antes de referirles la práctica de la urología en nuestro país, deseo presentarles el elemento humano y el medio ambiente con que el médico tiene que tratar en los trópicos.

Mucho se ha dicho acerca de cómo vivimos y cómo descansamos, pero como médico, aunque acostumbrado al dolor y la muerte, yo puedo decir también que he visto cosas duras de olvidar.

Estoy seguro de que la evitable pobreza, la carencia de principios sanitarios son responsables de muchas de nuestras más serias enfermedades. El uso de calcetines y zapatos ha probado ser la mejor prescripción preventiva de la anquilostomiasis, un torvo rival de la malaria, como verdugo de nuestro pueblo en las plantaciones de café, nuestra principal industria.

Si observamos las principales causas de muerte en Colombia, al lado de aquellas en los Estados Unidos, no en cifras sino en cuanto ellas realmente dicen, vida y muerte como significado se hacen aparentes. La mortalidad infantil es alta, y T. B., malaria y la enteritis reemplazan las columnas de enfermedades al corazón, cáncer y hemorragia cerebral. El cáncer no constituye un problema en nuestro país ya que raras personas alcanzan a la edad del cáncer. La esperanza de vida es justificable por debajo de los 40 años, comparada con la de 62 en los Estados Unidos. Desde la creación del Ministerio de Higiene como una entidad separada y debido al duro trabajo y clara visión de nuestros Profesores Jorge Bejarano y Pedro Eliseo Cruz,

mucho ha sido hecho para ayudar a nuestro pueblo a sobrepasar las desventajas de la vida en los trópicos y a gozar de una vida mejor y más feliz. Ha sido prohibido producir y beber un licor fermentado llamado chicha, producto del maíz y responsable de muchos crímenes y varias degeneraciones del sistema nervioso central. Las plantaciones de coca han sido destruidas a fin de prevenir la masticación de las hojas, frecuente entre la población indígena de varias regiones de la República. Hospitales como Santa Clara, el nuevo y moderno San Carlos, y vacunación B. C. G., están luchando contra el T. B. El Instituto de Higiene Samper Martínez, el Instituto de Nutrición y el Instituto Federico Lleras Acosta, son monumentos vivos de nuestra lucha contra la enfermedad y la superstición.

En cuanto a la urología, los registros muestran cómo las operaciones en el sistema urinario no fueron defectuosas en los tiempos coloniales. Era de esperarse, en aquellos días de pre-anestesia y pre-asepsia, que los resultados fueran a menudo desastrosos y, ciertamente, no animan a mayores esfuerzos sino en casos extremos. La primera operación urológica, fue practicada tanto tiempo atrás como 1834, por Richard Cheyne, cirujano inglés quien vino a Colombia en 1824.

El período moderno de la urología en Colombia principia con el doctor Zoilo Cuéllar Durán, graduado en la Facultad de Medicina de París y formado por el profesor Legueu, quien realizó la primera operación de prostatectomía en Colombia en 1909. Formó una joven generación de especialistas con los doctores Manuel Antonio Rueda y Jorge Cavellier, fundador y director del Hospital de la Samaritana, devoto de la urología y la lucha contra las enfermedades venéreas. Ambos son profesores en nuestra Facultad de Medicina y miembros de número de A. U. A.

En general puede decirse que los casos urológicos que son en la mayoría T. B. de los riñones, especialmente en las mujeres. Estrechez uretral y B. P. H. en los hombres; todas las clases de prostatectomía son ejecutadas principalmente por la vía suprapúbica y solamente recuerdo unos pocos casos de Ca de la próstata, la razón es obvia.

En 1946, mientras servía como estudiante asistente del profesor doctor Santiago Triana Cortés, director de nuestro laboratorio de cirugía experimental, tuve oportunidad de conocer su operación para hacer una nueva vejiga a partir del intestino ciego, cuando quiera que una cistectomía ha de ser ejecutada. Después de los estudios experimentales en perros, ejecutó la operación en pacientes humanos; estos registros están disponibles en el Instituto Nacional de Radium,

como evidencia del trabajo y la destreza de este sobresaliente hombre, profesor y amigo. Un escrito tratando una operación similar apareció en 1948, edición de diciembre de el Journal of Urology, firmado por el doctor Rubin.

Si gran parte ha sido hecha, mucho más falta por hacer en nuestra lucha contra la enfermedad y la naturaleza hostil. Es por esto que el entrenamiento y las oportunidades dadas a nuestros jóvenes en centros científicos más avanzados son una positiva contribución hacia un mundo mejor y cooperación entre las naciones.

Si el progreso y el remedio a los sufrimientos humanos, haciendo la vida más sana y feliz, es hecho, hombres como usted doctor Lowsey, tendrán su más preciosa recompensa... Gracias.

REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

CALLE 10, NO. 13 - 99 = BOGOTÁ = COLOMBIA = APARTADO 400

Se desea el cambio con las publicaciones congéneres.
Es desitja el canvi amb les publicacions similars.
Om voldría cambiar ambe las publicacions similares.
On accepte des échanges avec les publications congéneres.
Si desidera il cambio colle publicazioni congeneri.
Aceitam-se permutas com publicacoes congéneres.
Exchange with similar publications is desired.
Wir bitten um Austausch mit ähnlichen Fachzeitschriften.

PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA